

LA ELEGANCIA.

Modas de Señora.

Si siempre es difícil describir con exactitud los caprichos de la moda y reseñar con fidelidad todas sus innovaciones, esta dificultad se hace aun mayor al fin de cada estación, porque todas las modistas dedican preferentemente su atención á preparar las nuevas modas, y dejan en un lamentable olvido los trajes de la estación que todavía no há desaparecido. Esto es precisamente lo que en la actualidad sucede; el invierno toca á su fin, aproximase la primavera, y las modas de la estación venidera absorven por completo la atención de nuestras hermosas; así es que nos vemos algo apurados para coordinar los incompletos y escasos apuntes que nos remiten nuestras modistas de París. Sin embargo procuraremos hacerlo lo mejor que nos sea posible, y tendremos un verdadero placer en que nuestras indicaciones sean del agrado de nuestras bellas lectoras.

Hablaremos primeramente de los trajes de calle; estos pueden en nuestro concepto dividirse en dos clases: trajes para ir á pie y trajes para ir en carruaje. Los vestidos de tafetan ó de alpaca inglesa, yá negros, yá de colores oscuros, son los mas adoptados para salir á pie, y se comprende que sea así, porque con el lodo y las lluvias és hasta ridiculo llevar vestidos claros. Para salir en carruaje yá es otra cosa; las telas de seda, tales como el moire francés, yá liso yá á rayas, el tafetan *gros grain* con ramitos Pompadour, y el tafetan liso, están igualmente admitidos, así como los colores claros.



Las faldas de la mayor parte de estos vestidos se adornan con volantitos, ó con rizados formando delantal; pero es necesario ño perder de vista que los adornos deben estar siempre en armonia con la tela y los colores de la falda. La pasamanería, las tiras de terciopelo, los grandes botones, los lazos, y los rizados, se emplean mucho generalmente. Los volantitos picados, colocados en el delantero de las faldas, formando escala, son un lindisimo adorno: cuando la falda vá adornada de este modo, se ponen por detrás dos volantes, ó uno solo de veinte centímetros de ancho.

Los cuerpos se hacen en su mayor parte altos y abotonados; los de cintura redonda se llevan la preferencia sobre los de peto, los cuales son mas aceptados para trajes de baile ó de sociedad. Sus adornos están siempre en armonia con los de la falda: muchas modistas de las mas notables comienzan á adornar ñuevamente los cuerpos de los vestidos con tirantes parecidos á los que se llevaron hace algunos años; pero mucho mas elegantes que aquellos, puesto que están formados por unas pepueñas solapas adornadas con rizados.

Las mangas se hacen de mil diversas hechuras; pero las mas aceptadas son: las de codo con vuelta, las fruncidas en la parte superior, semi-anchas, abiertas y con vueltas; las formadas por dos afollados y un volante, y finalmente las redondeadas por debajo y abiertas por detrás.

Á pesar de estar en cuaresma, muchos salones aristocráticos de Madrid y de provincias, continúan dando bailes y conciertos, por cuya razon creemos justo decir algunas palabras acerca de los trajes de sociedad.

Para señoritas solteras la tarlana es la tela preferida, por que sobre ser muy elegante se presta á un sin número de modificaciones que no pueden realizarse tan facilmente en un tejido de seda; tambien el tul con filamentos de oro y plata está muy en moda, en especial para la túnica que cubre la primera falda de la mayor parte de los vestidos de baile; hácese estos generalmente con varias faldas; algunos llevan hasta seis: adórnanse mucho con guirnaldas de flores; hemos tenido ocasion de ver un vestido de tul blanco con seis faldas, una de las cuales estaba recogida de trecho en trecho formando draperia, y que llevaba sobre cada una de ellas un ramo de flores. Los cuerpos se hacen muy escotados y se adornan con draperias ó bertas ya de encaje ya de la misma tela que el vestido.

Las mangas son muy cortas.

El tafetan, el tul, la gasa y el crespon, son telas tambien muy adoptadas para esta clase de trajes.

Los abrigos continúan teniendo, con muy ligeras modificaciones, la misma forma que hemos indicado en nuestros números anteriores, forma que no variará ya hasta el invierno siguiente, pues que todos los abrigos que ahora se hacen son ya de telas mas ligeras y mas á propósito para primavera.

Los sombreros varian hasta lo infinito en sus adornos; en cuanto á la forma, es la misma que anteriormente; continúan haciéndose en general de dos colores y de dos telas. El oro vuelve á aparecer como adorno de algunos de ellos, pero sin exageración, y formando bordados, de ninguna manera en borlas ni en trenzas como se llevó al principio del invierno. Para que nuestras lindas suscriptoras formen una idea exacta de los sombreros mas elegantes, vamos á describir siquiera sea brevemente, algunos lindos modelos.

Es el primero un sombrero de terciopelo *epingle* blanco y de terciopelo color de rosa: el lado izquierdo del ala está adornado con un grupo de plumas de color de rosa: interiormente lleva unas carrilleras de blonda blanca, y medio ocultas entre ellas, escarapelitas de terciopelo rosa y grupos de plumas.

El segundo modelo, muy á propósito para traje de visita, es un sombrero de tul blanco, con bavolet y ala de terciopelo color flor de malva; al lado izquierdo lleva como único adorno una pluma blanca y otra de color flor de malva: interiormente carrilleras de blonda blanca y *bandeau* de florecitas de terciopelo color flor de malva.

Los sombreros para teatro se hacen de crespon y tafetan, y se adornan con blonda, flores o plumas.

Para niños y niñas está adoptado casi esclusivamente el sombrero *Tudor* con alas levantadas y plumas.

Los adornos de cabeza para trajes de sociedad, son tan variados como distinto el gusto de las personas que los llevan; pero todos ellos guardan cierta uniformidad en cuanto á su forma: las coronas de flores se componen casi todas de una especie de diadema, un *bandeau* muy sencillo y un tapa-moño. Tambien se ven una multitud de coronas compuestas de flores y plumas artísticamente combinadas.

Las redecillas de felpilla, de cordoncillo de oro, ó de cinta de seda, con borlas, continúan tambien muy en moda.

Para terminar este yá estenso artículo , diremos que los cuellos estrechitos bordados yá á realce yá al minuto, son los que están mas en moda para trajes de *negligé*, pues que para los de visita son de rigor los cuellos y puños de encaje.

Llévanse tambien mucho , los cuellos rectos.

Como novedad en mangas, citaremos unas de muselina formadas por un ancho bullon , y terminadas por un doble puño de batista de corte recto y puntas redondeadas , semejante á los de las camisas de hombre: este puño tiene de diez á doce centímetros de ancho.

Están muy en moda para llevar debajo de las chaquetillas zuavas, unos camisolines á pliegues menuditos, con cuello y puños tambien plegados; hemos visto algunos y podemos asegurar á nuestras amables suscriptoras que hacen un bellissimo efecto.

Con los vestidos escotados, se llevan , para reunion de confianza, fichús de tul, de muselina, ó de encaje ; es sumamente lindo uno de encaje blanco, semi-escotado, y adornado todo al rededor con una *greca* de terciopelo negro: este nuevo modelo tiene gran aceptacion.

Los pañuelos de mano, mas en moda, ó son redondos ó tienen las puntas redondeadas ; la mayor parte están adornados con un entredos y un volante festoneado: tambien tienen gran aceptacion otros pañuelos con volantes encañonados.

Hecha yá esta reseña de las modas en general vamos á concluir , segun nuestra costumbre , describiendo algunos trajes completos.

TRAJE DE CALLE.—Vestido de tafetan verde oscuro , cuya falda está adornada en el bajo con una *greca* de terciopelo negro; una *greca* semejante, aunque mas estrecha, adorna el cuerpo formando una especie de solapa; cuerpo alto y de talle redondo. Mangas anchas, cuya costura vá enteramente cubierta por una *greca*: al rededor de la boca-manga adorno igual. Sombrero de terciopelo verde y tul blanco : el ala y el bavolet están ribeteados con una ancha cinta de terciopelo verde : al lado izquierdo lleva como único adorno una pluma verde rizada sujeta por medio de un lazo de encaje. Interiormente carrilleras de blonda y *bandeau* de plumas.

TRAJE DE VISITA.—Vestido de moire color de violeta ; la falda, que está cortada en punta hácia las caderas, vá adornada con dos tiras de terciopelo que parten desde la cintura y

ván ensanchando hasta el bajo de la falda ; estas tiras están enidas en su parte interior por medio de otras mas estrechitas. Al rededor del bajo de la falda lleva otro adorno igual de una tercia de ancho. El cuerpo alto, cerrado y de talle redondo , tiene tambien un adorno de terciopelo formando solapa , que vá estrechando hasta llegar al talle; mangas anchas , adornadas con un jockey de terciopelo , y terminadas por una tira semejante á la del bajo de la falda , pero de la tercera parte del ancho de aquella. Sombrero de terciopelo blanco, con bavolet fruncido; al lado izquierdo está adornado con una pluma color flor de malva; interiormente carrilleras de blonda blanca y bandean de flores de terciopelo color flor de malva.

TRAJE DE SOCIEDAD.—Vestido de tafetan blanco , cuya falda está adornada en su tercio inferior con una greca de tafetan color flor de malva , colocada encima de un bullonado de tul blanco. Desde el talle parten á lo largo de la falda unas cintas de tafetan color flor de malva que terminan por un lazo Pompadour que vá á caer en los intervalos de la greca. Cuerpo escotado y con peto, adornado con una greca estrechita que dibuja el talle, y con una draperia de tul terminada por un volantito de blonda. Mangas cortas. Adorno de cabeza formado por ramitos sueltos de violetas.

FRANCISCO DE ALVARO.

—◆◆◆—
VARIACIONES.
—◆◆◆—

Misterios del corazon.
—◆◆◆—

Sabido és, que nunca deseamos con tanto ardor una cosa, como cuando creemos verla perdida. Cierta lindisima niña , á quien Hamaremos Carolina, és un ejemplo vivo de esta verdad; hé aquí su historia.

Dos años hacia que un jóven , digno en un todo de ella por las bellas cualidades que le adornaban, aspiraba á merecer su cariño; pero todos sus esfuerzos se estrellaban contra el desden de Carolina. Cuantos medios puede inventar un hombre para hacerse acreedor al cariño de una muger, fueron puestos en juego por nuestro enamorado, quien sin embargo no con-

siguió, al parecer, vencer la obstinada indiferencia del corazón de su amada. Cartas, suspiros, miradas, sonrisas, galansterías, &c., &c., todo fué completamente inútil para interesar á la ingrata. Pintar la desesperacion del jóven cuando perdía toda esperanza fuera empresa demasiado árdua; baste decir que hubo momentos en que acarició con placer la idea del suicidio. Pero como el tiempo calma todos los dolores por intensos que sean, la profunda pena que le atormentaba fué cediendo de dia en dia, y hasta llegó uno en que sintió cierta impresion nada desagradable al fijar sus ojos en una simpática morena que la casualidad le deparó por vecina. Para concluir diremos que muy luego se cruzaban de balcon á balcon mudas señales de inteligencia, y que siguiendo el curso natural de casi todas las relaciones amorosas, fué presentado Guevara (que así se apellidaba nuestro héroe) en casa de la susodicha morenita, y despues de allanados algunos obstáculos le concedieron su mano.

Cuando Carolina tuvo noticias de esta boda, fué cuando comprendió el tesoro de ternura que encerraba el corazón de aquel hombre que tantas pruebas de su amor le habia dado, y al que sin embargo despreció tan cruelmente; y persuadida de que solo el despecho lo inducia á casarse con otra, creyó muy fácil hacerle renunciar á aquella union, dándole esas pequeñas esperanzas que una muger puede conceder sin rebajar su dignidad; pero con gran sorpresa suya vió á Guevara acogerlas sino con desden, al menos con marcada indiferencia. Herida en su orgullo, y creyéndose humillada á sus propios ojos, tuvo que resignarse á contemplar la felicidad de que Guevara rodeaba á su jóven y linda esposa; y aun se asegura que hizo firme propósito de no volver á tratar tan duramente á ninguno de sus adoradores. No sabemos si habrá cumplido su promesa, pero cuando menos podemos asegurar que su caracter ha sufrido una completa transformacion, y que la dura leccion que recibiera, la ha enseñado á ser mas cauta para el porvenir y á no malgastar el tesoro de hermosura y de inteligencia con que la dotó el Ser Supremo, en torturar los corazones que la adoran. Sirva este ejemplo á las jóvenes que de todo se burlan, recuerden la historia de Carolina, su amor perdido, y las lágrimas que derramó en silencio, y no tengo la menor duda de que alguna que tal vez acepta el amor como una distraccion, comprenderá que juega con fuego, y

que puede quemarse en su ardiente luz las alas de su coquería.

MERCEDES DE VARGAS.

DESCRIPCION DE LA HOJA DE BORDADOS.

- N.º 1.—Cuello y puños bordados á *plumetis*.
N.º 2 y 3.—Floreado para mangas bordado como el anterior.
N.º 4.—Entredos para enaguas, bordado al minuto.
N.º 5.—Cuello para niña, bordado á *plumetis*.
N.º 6.—Foreado para gorrita, bordado á feston.
N.º 7.—Pañuelo bordado á *plumetis*.
N.º 8.—Medallon bordado al minuto.
N.º 9.—LUIZA, gótica, á *plumetis*.
N.º 10.—CORA, id. id.
N.º 11.—CARMEN, id. id.
N.º 12.—C. D. con guirnalda de flores, bordado al minuto.
N.º 13.—Cifras enlazadas.
N.º 14.—Id. id.

DESCRIPCION DEL PATRON.

El que vá al respaldo de la hoja de bordados que repartimos con este número, es de un cuerpo con solapas y manga de codo, que consta de las partes siguientes:

Devant, delantero.

Dos, espalda.

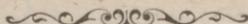
Côte, costadillo.

Revers, solapa.

Devant de la manche, delantero de la manga.

Partie pliée du derriere de la manche, parte plegada de la hoja posterior de la manga.

DESCRIPCION DEL FIGURIN.



PRIMERA FIGURA.—Vestido de tafetan color flor de malva; que tiene en el bajo de la falda un volante de treinta centímetros de ancho; en el delantero, formando delantal y á partir desde el cuerpo, lleva catorce volantitos picados; un rizado que parte desde el hombro y se redondea formando túnica al llegar al tercio inferior de la falda, sirve de límite á los volantitos. Cuerpo alto y de talle redondo; mangas con tres follados y un volante cuya costura vá cubierta por medio de un rizadito. Sombrero de terciopelo *epinglé* color flor de malva, adornado con plumas blancas; interiormente carrilleras de blonda blanca, y *bandeau* de pensamientos de terciopelo. Cintas blancas con filetes flor de malva.

SEGUNDA FIGURA.—Vestido, hechura *princesa*, de tafetan *gros-grain*, con florecitas verdes sumamente oscuras; este vestido desde el cuello hasta el bajo de la falda con una hilera de botones de terciopelo verde colocada entre dos rizados de tafetan del mismo color. Cinturon *duquesa*, de terciopelo negro, terminado por un flequillo de seda verde. Mangas semi-anchas, terminadas por una vuelta que está adornada con dos rizados. Cuello y mangas de muselina; estas últimas con puño vuelto bordado y terminado por un encaje.

FRANCISCO DE ALVARO.

Advertencia importante.

El gran número de pedidos de suscripción que hemos recibido en el mes anterior, há hecho que se agoten por completo las ediciones de los dos meses del corriente año, por cuya razón nos hemos visto en la imposibilidad de complacer á muchas personas que deseaban suscribirse desde 1.º de Enero, viendonos obligados á anotar su suscripción desde 1.º y 15 de Febrero. Hacemos esta aclaración porque nos es absolutamente imposible contestar individualmente á todos los que se encuentran en este caso.

Editor responsable, D. Domingo Lasa.

San Sebastian: Imprenta de Ignacio Ramon Baroja.